

EL COMBATIENTE

partido revolucionario de los trabajadores
por la revolucion obrera, latinoamericana y socialista

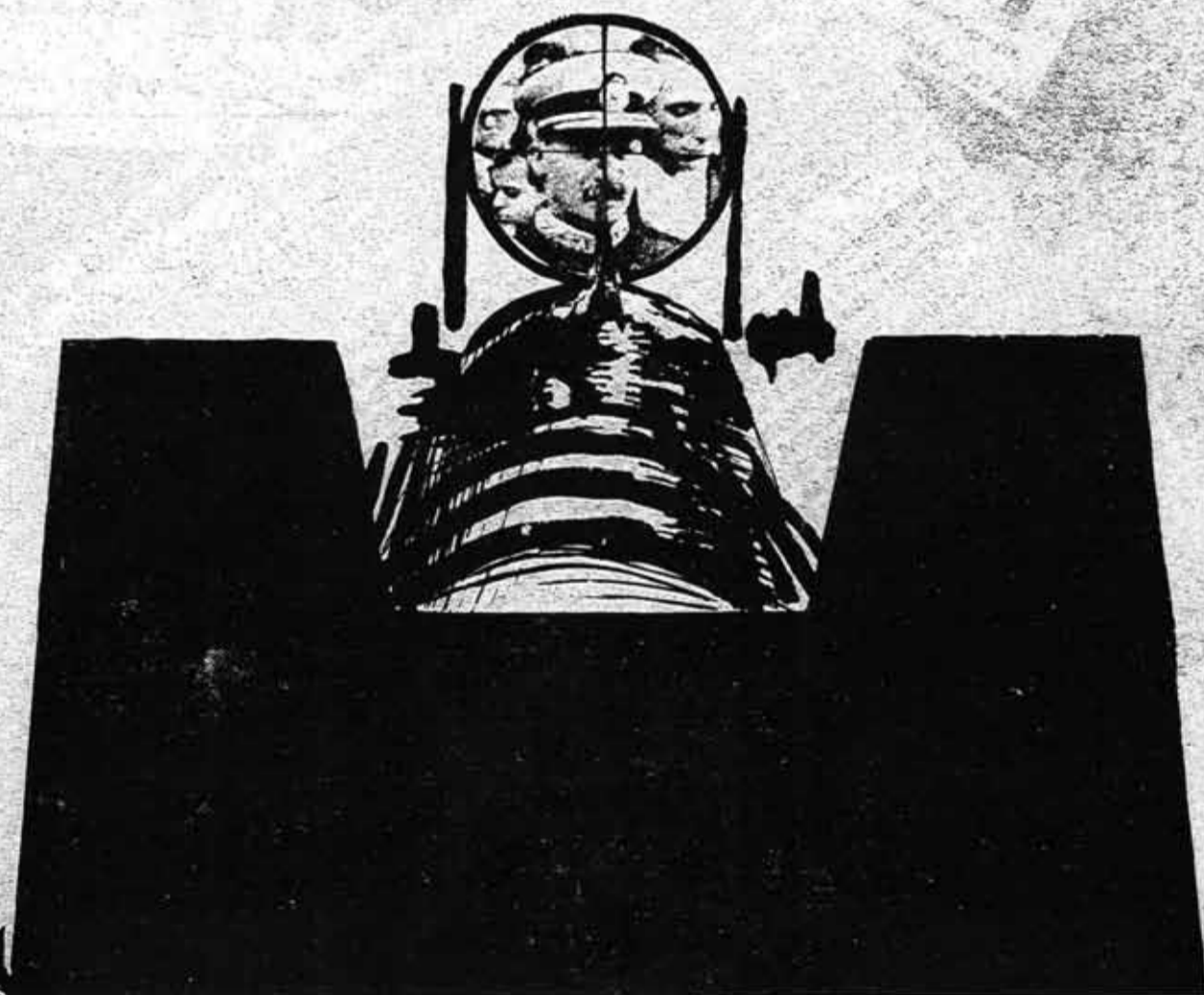


AÑO II-Nº 30

11 de junio de 1969

\$50

de los francotiradores al ejercito revolucionario
**¡ABAJO LA DICTADURA
DE LOS MONOPOLIOS!**



30 de MAYO

El paro del viernes 30 contra la dictadura del régimen fue el más unánime de toda la historia del país. No fue un paro estrictamente sindical porque no se originó en las direcciones naturales de los gremios, ni en reivindicaciones parciales de los mismos, sino en la tremenda presión popular y por el sentimiento unánime de repudio a la dictadura; se plegaron a él amplias capas y sectores de la población que nunca antes lo habían hecho.

La CGT de los Argentinos, impulsora desde el 1º de Mayo de 1968 de su programa contra la dictadura de los monopolios, revalidó con el apoyo a las movilizaciones de masas su papel de dirección obrera esencialmente política antiimperialista. Su consigna de unidad en la acción, no en las tratativas hizo carne en las movilizaciones, y cristalizó en las grandes luchas llevadas a cabo en el interior, llegando incluso a unificar ambas CGT como en el caso de Rosario y Córdoba.

La dirección azopardista se plegó al mismo obligada por una alternativa sin salida: o adherirse con un paro de 24 horas, o capitular ante el gobierno poniéndose al descubierto totalmente como Loholaberry y Corta.

El paro se transformó en éxito absoluto, gracias a las grandes movilizaciones y las luchas obrero-estudiantiles, que de simple paro de 24 horas, lo transformaron en comienzo de una nueva etapa del movimiento obrero argentino, la etapa de las movilizaciones revolucionarias.

Parar el país
EL VIERNES 30 DE MAYO TODOS A LA HUELGA !!!
YA, AHORA, COMITES DE ACCION, DESTACAMENTOS DE DEFENSA, JUNTAS DE RESISTENCIA, COMANDOS DE LUCHA, PARA GARANTIZAR EL PARO ... CON TODO!

PRT
Partido Revolucionario de los Trabajadores

"Por un Gobierno Revolucionario"

"Por una nueva y gloriosa nación"
Partido Revolucionario de los Trabajadores
"evolucionario Obrero y Popular"

EN LAS CALLES Y BARRICADAS OBREROS Y ESTUDIANTES ESTAN FORJANDO LA UNIDAD EN LA LUCHA.
LAS COORDINADORAS DEBEN BROTA EN AULAS, FABRICAS, VILLAS Y BARRIOS, PARA DESARROLLAR ESA UNIDAD Y COORDINAR LA LUCHA REGIONAL Y NACIONALMENTE MOVILIZANDO AL PUEBLO EN TODAS LAS FORMAS: ACTOS, MANIFESTACIONES, Y RESISTENCIA ACTIVA A LA DICTADURA DE LOS MONOPOLIOS Y EL IMPERIALISMO !!!

LEA "EL COMBATIENTE"

LA RESISTENCIA ACTIVA, A LA SANGUINARIA REPRESION, A LA VIOLENCIA DE LA CLASE OPRIMIDA, NO MAS VIRREYES, NO MAS GENERALES, NO DEBE QUEDAR EN PIE EL REGIMEN VIEJO CON UN PACHADO NUEVO, NO MAS VIRREYES, COMO AYER DIO A VALLESE, RETAMAR, MENDEZ Y MUSSI, A PAMPILLON E HILDA GUERRERO DE MOLINA, SURGIRAN LOS NUEVOS CHE GUEVARA.

LA TOMA DEL PODER POLITICO, REVOLUCIONARIAMENTE, POR LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO, ELIMINAR PARA SIEMPRE EL ORDEN SOCIAL INJUSTO QUE HOY SOPORTAMOS.

DIRAN: PRESENTE! A ESTA CONVOCATORIA HISTORICA.

PRT
PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
"POR UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO"

PARAR EL PAIS !!!

EL VIERNES 30 DE MAYO, LOS TRABAJADORES, LOS ESTUDIANTES, EL PUEBLO, ELIMINAR PARA SIEMPRE EL ORDEN SOCIAL INJUSTO QUE HOY SOPORTAMOS.

LA VIOLENCIA POLICIACO-MILITAR DESATADA EN TODO EL PAIS CONTRA EL PUEBLO INDEFENSO ES LA UNICA RESPUESTA QUE TIENE LA BURGUESIA PRO-YANQUET Y LA DICTADURA DE LOS MONOPOLIOS ANTE LOS RECLAMOS DEMOCRATICOS DEL PUEBLO. COMO EN LAS INVASIONES INGLESAS O COMO EN LA SEMANA DE MAYO DE 1810, EL PUEBLO, HOY ACAUDILLADO POR ESTUDIANTES Y TRABAJADORES, EXPRESA SU REPUDIO A LOS AGENTES DEL PODER IMPERIALISTA, RESISTIENDO AL CISNEROS DE NUESTRO TIEMPO: EL VIRREY ONGANIA.

LA BURGUESIA CIPAYA QUEDA UTILIZADA PARA QUE TODO QUEDE COMO ESTA: EL PAIS ENTREGADO AL IMPERIALISMO DE LOS TRABAJADORES HAMBREADOS, SUPEREXPLOTADOS Y "CONGELADOS"; LA UNIVERSIDAD COLONIZADA; LA CIENCIA Y LA CULTURA AL SERVICIO DE LOS MONOPOLIOS Y EL IMPERIALISMO. LOS ESTUDIANTES PRISIONEROS EN LAS ESCUELAS, COLEGIOS Y FACULTADES; Y EL PUEBLO DESPOJADO DE TODOS SUS DERECHOS Y LIBERTADES.

EN MAYO DE 1969 EL PUEBLO VUELVE A ACEPTAR EL RETO. LAS MOVILIZACIONES, LAS MANTENIMIENTOS, LAS LUCHAS CALLEJERAS, A LA PREPOTENCIA Y SOBERBIA DEL VIRREY ONGANIA, A LA SANGUINARIA REPRESION, A LA VIOLENCIA DE LA CLASE OPRIMIDA, NO DEBE QUEDAR EN PIE EL REGIMEN VIEJO CON UN PACHADO NUEVO, NO MAS VIRREYES, COMO AYER DIO A VALLESE, RETAMAR, MENDEZ Y MUSSI, A PAMPILLON E HILDA GUERRERO DE MOLINA, SURGIRAN LOS NUEVOS CHE GUEVARA.

LA TOMA DEL PODER POLITICO, REVOLUCIONARIAMENTE, POR LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO, ELIMINAR PARA SIEMPRE EL ORDEN SOCIAL INJUSTO QUE HOY SOPORTAMOS.

las movilizaciones populares en todo el país dijeron:

¡Abajo la dictadura de los monopolios!

A las 11,30 de la mañana del día 15 de mayo una columna de estudiantes iniciaba la marcha pacíficamente por la calle Hipólito Irigoyen de la ciudad de Corrientes, encabezada por un joven y una bandera argentina. Los estrambillos que se coreaban rezaban únicamente: "Queremos solución", "Luche, luche, no deje de luchar, obreros y estudiantes le vamos a ganar". Hora y media antes habían deliberado apañados en el local de la CGT correntina: la manifestación iría a la cita concertada con el Rector de la Universidad del Noroeste, doctor Carlos Walker, a negociar el aumento del ticket en el Comedor Estudiantil.

Esta actitud estudiantil no tenía nada de anormal ni de ilegal.

Pero sí había algo anormal y fuera de toda legalidad ese día 15 de mayo de 1969 en la Argentina: el país vivía bajo el régimen de los monopolios imperialistas.

La sola presencia de esta dictadura en el poder bastó para transformar una simple petición estudiantil en el detonante de una explosión social.

El rector Walker, digno representante de esa dictadura, negó la entrevista que había concedido. La policía correntina, que había observado con tolerancia el paso de la columna, reafirma la actitud del rector con el inicio de la represión. Al cabo de dos horas durante las cuales los estudiantes se defendieron con baldosas de la metralla policial, una ráfaga de ametralladora abatió la vida del estudiante JUAN JOSE CABRAL, alumno de 4º año de Medicina, de 22 años de edad. Pocas horas después, el Ministro del Interior, Guillermo Borda, respaldaba con toda su cara y su autoridad la actitud cavernaria del rector y de la policía, declarando que todo lo acontecido se debía a la acción de los "extremistas, naturalmente de los extremistas de izquierda"...

A partir de ese momento, por obra y gracia del ministro Borda, centenares de miles de obreros y estudiantes de todas las grandes ciudades del país se convertirán en "extremistas de izquierda" alzados contra el Régimen imperante.

Lo que el ministro Borda no decía, es que detrás de este alzamiento, se ocultaban tres años de dictadura de los monopolios, que habían servido para acumular sobre las espaldas del pueblo la miseria de la desocupación, de los despidos masivos, los cierres de fuentes de trabajo, el congelamiento de salarios, los desconocimientos de las leyes y conquistas obreras, y sus organizaciones, el avasallamiento de la universidad y los derechos y libertades democráticas. Pero faltaba aún algo para que amplios sectores de la población fueran lanzados al enfrentamiento contra el gobierno. Ese algo era el precario mantenimiento de una fachada de estabilidad económica. El decreto de aumento del precio de la nafta y tarifas de transporte, con su gravitación sobre la mayoría de los artículos de primera necesidad, fue ese "algo" que falta-



CORRIENTES
UNA COLUMNA
DE ESTUDIANTES
LA NOCHE DEL
SABADO 17:
EL DETONANTE
DE UNA EXPLOSION
SOCIAL HABIA
ESTALLADO,
DESPUES DE
TRES AÑOS DE
ATENTADOS
COMETIDOS POR
LA DICTADURA

encuesta había sido deplorable. Apenas un 8% de los fieles levantó la mano. ¿El 92% restante serían extremistas?

El enfrentamiento contra el régimen se extiende a todo el país

Ni las declaraciones de Borda, ni el control gubernamental de los medios de difusión, logran confundir ni distraer de su conciencia solidaridad y de repudio al régimen a la población de todo el Noroeste argentino. Chaco y Corrientes se movilizan como un solo hombre. Los alumnos de las escuelas y colegios secundarios, los universitarios, los gremios obreros, los profesionales, los sacerdotes, el comercio en general, paralizan por completo las actividades mientras los vehículos circulaban con crespones negros y la policía desaparecía de las calles como si se la hubiera tragado la tierra, dejando vía libre a las multitudinarias marchas de silencio.

En el local de la CGT de los Argentinos, en Corrientes, la multitud finaliza el oficio fúnebre cantando el himno nacional, al pie de cartelones que ahora, después de las experiencias de las primeras jornadas, dicen: "JUAN JOSE CABRAL, MARTIR POPULAR ASESINADO POR LA DICTADURA DE LOS MONOPOLIOS. JUNTA COORDINADORA DE LUCHA".

Y así una nueva expresión - "Coordinadoras" de lucha - pone nombre y da forma a un nuevo grado de conciencia política del enfrentamiento contra el régimen, y nace como una necesidad ante los restos del estudiante Cabral, comenzando a extenderse a otras ciudades. Y serán no sólo "coordinadoras" de estudiantes, sino de estudiantes y de obreros unidos en la lucha... Rosario, La Plata, Mendoza, Jujuy, Salta, San Juan, Río Negro, Tucumán, Córdoba.

Rosario: Solidaridad activa de la población y desafío a la ocupación militar

(Sigue pag. 4)

LOS
ESTUDIANTES
ROSARINOS
ACUMULAN
MATERIAL.
LUEGO
LAS
BARRICADAS
SE EXTENDERIAN
POR TODO
EL PAIS
HACIENDO
RETROCEDER
A LAS FUERZAS
POLICIALES
REPRESIVAS



de los "miguelitos" a las barricadas...

(Viene de pag. 3)

El miércoles 21, en la Galería Melipal, una bala 45 disparada a quemarropa y ante testigos por el oficial de policía Juan Agustín Lezcano abate la vida del estudiante Adolfo Ramón Bello. En la refriega, un carro policial, persigue y arroja, dándole muerte, a Daniel de Laoz. Este crimen figurará en el sumario como accidente de tránsito. La policía rosarina respondía de este modo a la protesta generalizada de estudiantes y trabajadores. Las balas, empero, no aplacaron lo que ya se había transformado de protesta en resistencia popular y activa. Al día siguiente, jueves 22 en plena calle Córdoba, cae asesinado el niño LUIS NORBERTO BLANCO. Tiene 15 años de edad y es obrero metalúrgico. Los heridos, apaleados y detenidos suman centenares.

Cada herido, cada apaleado, cada perseguido, brindó al pueblo de Rosario la posibilidad de manifestar activamente su solidaridad con las víctimas y su repudio al régimen. El viernes más de 10.000 personas ganaron nuevamente la calle para rendir homenaje al pequeño mártir Luis Norberto Blanco, mientras una huelga general de 24 horas paralizaba absolutamente todas las actividades.

En esos momentos, la población de Rosario lidera con su resistencia, la movilización de las demás ciudades argentinas que habfan comenzado también su lucha.

La represión policial que se había ensañado hasta con los médicos que atendían a los moribundos, los escuadrones de caballería que cargaron hasta sobre las puertas del Sanatorio Americano, las bombas de gases arrojadas en su interior, fueron rebasados solamente con barricadas, fogatas para anular el efecto de los gases, gritos y pedreas.

Hasta ese momento la defensa del pueblo rosarino no era otra que la del pueblo de Buenos Aires en 1806 contra el invasor inglés. La sagrada violencia del pueblo contra sus enemigos no pasaba del nivel técnico de las piedras y el agua hirviendo. Pero aún así, se había impuesto por sobre el aparato policial represivo, que debió replegarse, pese al refuerzo de la Guardia de Infantería de la Policía Federal, llegada especialmente desde Buenos Aires y a los efectivos de Gendarmería especializados en contra-guerrilla.

Los estudiantes habían aprendido una lección nueva: hacían frente a la policía en pequeños grupos y en distintos lugares, golpeando y desapareciendo tras las puertas que la población les abría en evidente connivencia.

Pero el régimen no era sólo el Rector Walker, el oficial Lezcano, el Ministro Borda. Tras ellos estaba el Ejército. Y la dictadura de los monopolios decidió entonces que había llegado el momento de dar intervención en el asunto al II Cuerpo de Ejército al mando del General Roberto Anibal Fonseca.

"El civil que cometiere con armas cualquier violencia contra personal militar o de las fuerzas de seguridad en el ejercicio de sus funciones será condenado a reclusión por 5 a 15 años; pero si de resultados de ello causare la muerte de personal militar o de las fuerzas de seguridad la pena que se impondrá será de reclusión por tiempo indeterminado o pena de muerte" (Atr. 4º del Bando Militar Primero).

Este mero perfeccionamiento jurídico-militar de los métodos de represión...

marcha de los estudiantes preanuncian que la resistencia popular no se amenguará ni con la ocupación ni con los consejos de guerra.

Será, sin embargo, en Córdoba, donde esta nueva conciencia nacional se corporizará heroicamente pocos días después.

Córdoba aprendió a defenderse y lo enseñó al país entero



CORDOBA: LA VANGUARDIA DE LA RESISTENCIA ACTIVA APORTO SU PROLETARIADO INDUSTRIAL

Córdoba, corazón del país y de su desarrollo industrial, sede de la clase obrera modernaracionalizada y explotada por los monopolios imperialistas, y cuna del movimiento estudiantil y de sus primeras luchas, recogió a través de la gran alianza obrero-estudiantil las últimas experiencias del heroico pueblo rosarino.

Se hizo eco de todas las represiones y de todas las injusticias, a lo largo de tres años de dictadura. Sintió y vivió la desocupación y el hambre de sus hermanos del Norte tucumano; los despidos masivos y el levantamiento de fuentes de trabajo en Chaco y en Santa Fe; el aplastamiento de la huelga del SUPE; la frustración y la traición de las direcciones sindicales traidoras; la cárcel, la tortura y los apaleamientos de estudiantes y obreros en todas las ciudades del país; y finalmente de la unidad total del régimen contra las reivindicaciones populares -unidad total que se había puesto de manifiesto en Rosario en la connivencia de gobierno y funcionarios, de rectores, de policías y de militares.

Córdoba tuvo que aprender aceleradamente del asesinato a mansalva de estudiantes y obreros de todo el país, asimilando la lección: no podía enfrentar a todo el aparato represivo con los primitivos métodos de lucha de las invasiones inglesas. Fabricó primero sus propias armas, los "miguelitos" y las molo-

Córdoba mostró al movimiento obrero y revolucionario todo cuanto puede hacer en pocas horas la paralización de las centrales energéticas, el transporte, los abastecimientos y la iniciativa revolucionaria de las masas. Pero también las limitaciones de la huelga 24 horas sin objetivos, sin programa, sin dirección centralizada político-militar, y suma, sin Partido y sin Ejército Revolucionario.

Pero por encima de todas las limitaciones la resistencia popular con sus primeros frentes co-tiradores a la cabeza, heroicamente improvisados en las azoteas y las torres de las iglesias, marcó el inicio de una nueva etapa caracterizada por la definitiva toma de conciencia sobre la naturaleza del régimen y manera de derrocarlo.

Cuenta un testigo presencial:

"... Llegué a la estación terminal de Córdoba a las 11 horas del jueves 29. En esos momentos, 3500 trabajadores de la fábrica Kaiser abandonaban sus tareas para dirigirse encolumnados a la ciudad, al igual que los obreros de las demás fábricas automotrices metalúrgicas, Luz y Fuerza, frigoríficos, otras. El propósito era realizar manifestaciones y actos de solidaridad con los caídos en Corrientes y Rosario, en los lugares previamente determinados por la Coordinadora de obreros y estudiantes que funcionaba en CGT. Lo mismo estaban haciendo grupos estudiantiles de distintas facultades que se disponían también a manifestar en los lugares asignados por la Coordinadora.

(Sigue pág. 5)

como se miente

Poco después que el estudiante Bello fuera baleado en la galería Melipal de Rosario ante el estupor de compañeros y transeúntes, un comunicado policial pretendía hacer creer que el asesino, oficial Lezcano, se hallaba internado en un Sanatorio con conmoción cerebral y distintas fracturas. Los esbirros de la dictadura querían transformar así al asesino en víctima poco menos que inocente.

Pero la mentira no encontró cómplices en el seno del pueblo. De inmediato se presentaron públicamente los testigos presenciales del crimen que habían visto al oficial Lezcano retirarse parsimoniosamente del lugar, ileso y con la satisfacción del deber cumplido en un vehículo policial que lo aguardaba. A ese testimonio se agregó el de tres civiles que denunciaron la inexistencia de policías heridos en el Sanatorio, y el del Jefe de Instrucción que tomó declaración a Lezcano encontrando a éste en perfecto estado de salud.

Se trataba solamente de engañar al pueblo. El diario "La Razón" denunció, por si fuera poco, otra indigna arremata policial. Cien-

...de las barricadas a los franco-tiradores...

(Viene de pag. 4)

Esta era la única planificación con que había contado la movilización popular.

"A esa hora comencé a recorrer las calles de Córdoba. En un radio de 5 a 6 cuadras del centro, en distintos lugares, los grupos estudiantiles comenzaban a realizar sus primeros actos. En su haber contaban con la experiencia de los estudiantes rosarinos: sabían que para poder realizar sus actos tenían que defenderlos de los embates de la policía. Por eso, comenzaron por utilizar todos los elementos materiales a su alcance para construir las primeras barricadas. No faltaban las cubiertas incendiadas, los gritos, aplausos y discursos para llamar la atención de los vecinos y aumentar la audiencia, que ya a esta hora había dado sus primeras muestras de solidaridad, ayudando a los estudiantes.

Alrededor de las 11,30, los obreros de Kaiser se aproximaron a la estación terminal de omnibus, donde debían realizar sus actos. En esos instantes fueron tiroteados y ametrallados por la policía. Lejos de dispersarse, al ver caído y herido de muerte al obrero Mena, los trabajadores respondieron a la policía con piedras y gritos. La caída del obrero Mena, que moriría después en el Hospital, y la gran cantidad de heridos apenas empezada la jornada, no hacía más que simbolizar la brutalidad de la represión y la naturaleza del enfrentamiento. Ello enardeció a los manifestantes, poniendo en marcha una dinámica que no estaba prevista en los planes de la Coordinadora y que superaría las meras manifestaciones y actos.

"La ira liberada por la represión quedó evidenciada en la actitud del obrero de edad madura que iba al lado de Mena cuando cayó herido mortalmente. Enceguecido enfrentaba a los policías a pecho descubierto, desafiándolos: "Matéme, asesinos, han matado a mi compañero" y desahogándose, seguidamente, arremetió contra un kiosco callejero, al que destrozó a patadas y puñetazos. Posiblemente, este acto de destrucción, fue el único realizado por obreros contra objetivos que no fueran del gobierno y sus fuerzas represivas, la alta burguesía, o las empresas extranjeras.

"Me dí cuenta qué hubiera hecho ese hombre de tener en sus manos una ametralladora o un fusil. No lo tenía, pero en él estalló la ira que luego se extendería como un reguero primero a los demás obreros de las fábricas automotrices, y después a todos los sectores.



Una segunda recorrida por la ciudad, me reveló cómo las barricadas que existían a 5 o 6 cuadras del centro, habían ido extendiéndose hacia las afueras, ganando los barrios aledaños: Clínicas, Alberdi, Sobremonte, Talleres, Nueva Córdoba...

"Si bien es cierto que grupos estudiantiles y obreros continuaban haciendo barricadas, el mecanismo que permitió el gran desarrollo y extensión de éstas, fue el siguiente: los vecinos, hombres, mujeres y niños, ante las refriegas y corridas con la policía, dejaban sus casas, se concentraban en las esquinas, y cuando el número de ellos pasaba de 10 o 15, inmediatamente emulaban a los grupos de las esquinas inmediatas, poniéndose a construir sus propias barricadas. En ellas se veía a ancianos vaciar damajuanas de kerosene sobre maderas, árboles y trastos viejos. No había espectadores. Nadie esperaba "órdenes".

"Desde el barrio San Martín me dirigí al centro. Al llegar a una esquina, me sorprendió el tránsito disciplinado que obedecía las órdenes de un estudiante ubicado formalmente en la parada del vigilante. Con las señas y pitadas características, los vehículos eran desviados para evitar el paso por donde un incendio lo hacía peligroso. "Con nuestra mo-

toneta transpusimos sin dificultad el lugar. Cerca de allí, un Impala con patente oficial era consumido por las llamas. De la agencia Acuña, se habían retirado gran cantidad de Citroen 0 Km. que estaban en exhibición. Ellos se encendieron fogatas, y con sus restos, se construyeron nuevas barricadas.

Igual suerte corrieron los automóviles de una firma comercial conocida en la ciudad; sus negociados con altos funcionarios del gobierno; la confitería La Oriental, lugar de reunión de la aristocracia cordobesa; la Aduna; Gas del Estado; la empresa Xeros, Broughs, la empresa fabril Forja, Fiat, banco y el Casino de Oficiales de la Aeronáutica. En este último, grupos de obreros, al ver que estaba sólo defendido por dos cadetes, procedieron a su incendio luego de ordenar a los mismos que se retiraran a sus domicilios.

Salvo la casa de un conocido Comisario de Policía, ningún domicilio particular fue objeto de ataques.

"Resultaba imposible constatar todos los incendios, pero sí era evidente que los manifestantes hacían objeto de su repudio e indignación solamente a cuanto era identificable como expresión del gobierno, sus fuer-

(Sigue pag.



...de los franco-tiradores al ejercito revolucionario!



Espejitos chamuscados de automóviles y montañas de vidrios rotos y otros despojos, es todo lo que queda de una agencia de venta de automóviles en el centro de Córdoba.

represivas o empresas monopolistas. Las piedras y también los disparos policiales, rompieron prácticamente todas las vidrieras del centro, pero no se vio a ningún manifestante saqueando mercaderías.

"A las 15 horas, 400 manzanas amojonadas por fogatas y barricadas, habían pasado a ser zona liberada en manos de la población.

"En el barrio de Nueva Córdoba, 150 obreros metalúrgicos intentaron organizarse en grupos de 10, nombrando responsables por grupo, y constituyendo un comando central que logró planificar el control de varias manzanas. Un grupo se hizo cargo del abastecimiento proporcionando comida con una olla popular aprovisionada por los vecinos. Otro grupo estableció un sistema de correos entre los distintos destacamentos. Sin embargo, no llegaron a tener ningún tipo de coordinación con los otros sectores de la ciudad. Este esbozo de organización, por su debilidad, se desbandaba a cada embate de la policía, aunque sí lograban repeler con éxito los ataques. Posiblemente éste fue el mayor intento de organización; permanentemente en asamblea, se deliberaba sobre la situación política del momento, y sus posibles salidas. Todos coincidían en que no habría solución por medio del recambio. Por ello, una de las consignas que se les oía corear era: "Luche, luche, luche, no deje de luchar por un gobierno obrero y popular", junto a otra que expresaba: "A los policías les queda dos caminos, o se unen al pueblo, o se convierten en asesinos!!"

En algunos de estos enfrentamientos, se vio a dos policías arrojar sus chaquetillas y agitando sus gorras, pasarse al bando de los manifestantes. Las versiones aseguraban, contagiando entusiasmo, que el episodio se repetía en otros lugares.

Eran ya las 17. Hablé con varios manifestantes, empleados de comercio, que se habían incorporado a los grupos al salir de su trabajo. Alrededor nuestro ardían varios tractores de una empresa pavimentadora, y el fuego era atizado por jóvenes que recién lle-

gaban de los barrios; allí la noticia de los hechos que se sucedían, había dado lugar a que los vehículos de pasajeros fueran requisados para llegar hasta el centro desde los lugares más apartados.

Cada grupo que se agregaba compensaba el cansancio de los que ya estaban, pero por sobre todo, los superaban en comprensión de la situación y métodos de lucha. Me anticipé a un grupo que continuaba alimentando hogueras en la calle para advertirles que se aproximaba el Ejército. La respuesta fue:

"-No te aflijás, loco, a los muchachos de la Kaiser los masacraron porque sólo tenían piedras para defenderse. Cuando nos enteramos del lfo, yo le afané el bufo al viejo, y el flaco trajo la 22".

"En efecto, los nuevos manifestantes exhibían algunas armas viejas, en su mayoría de calibres chicos, evidentemente sacadas a la apurada de los roperos de las casas. No todas estaban en condiciones de disparar con eficacia, pero revelaban un grado de conciencia sobre la situación, que superaba el que se tenía en los comienzos de la lucha.

"Rápidamente ganó cuerpo una idea: desplazarse hacia los barrios nuevamente, y hacerse fuerte allí para resistir, aunque algunos persistían en no ceder un tramo de terreno y ubicarse en lugares estratégicos para hostigar al ejército que entraba a la ciudad. Los disparos que hasta entonces se oían aisladamente, llegaron a generalizarse. A las 19, en los alrededores de la nueva estación terminal de ómnibus, en construcción, o por primera vez un recio tiroteo entre dos bandos claramente enfrentados. Podía diferenciarse nítidamente quienes disparaban con calibre 22, y quienes lo hacían con los FAL y las metralletas. Hechos como estos se sucedieron durante toda la noche en los barrios de Clínicas, Nueva Córdoba, Talleres, Guemes, etc.

"La relación de fuerzas, planteada en términos militares, aconsejó a los manifestantes más audaces y mejor armados, instalarse

como franco-tiradores en las azoteas y ventanas de los barrios, donde el conocimiento y dominio del terreno tornaban el escenario de lucha más favorable. Los franco-tirador en efecto, impidieron el acceso del ejército por toda esa noche.

"A las 20 se impuso el toque de queda. Pero la ciudad montaba guardia detrás de cada puerta, al lado de cada radio y de cada televisador, detrás de cada parapeto. Los tiros de distinto calibre y los rumores hendían el cielo de la ciudad oscurecida por los apagones.

Estos apagones se producían como por de magia, allí donde la lucha era más reñida. Algunos los atribuyen a la complicidad de obreros de la Central Eléctrica con los franco-tiradores. Otros a las voladuras de los neradores de energía. Pero esa noche la curiosidad fue utilizada por los vecinos para alberque a los luchadores, y para que la resistencia pudiera continuar.

"Un grado mayor de organización comenzó a surgir, debido a la necesidad de retirarse en forma armada desde los distintos barrios. Allí, obreros, estudiantes, profesionales, comerciantes, ancianos, mujeres y niños de una forma u otra, cumplían una función. Algunos hacían parapetos y buscaban otros conseguían alimentos y curaban heridos. Los correos no se daban respiro. En el barrio Guemes, vi caer a mis pies a un hombre venía corriendo. Creí que estaba herido y dispuse a asistirlo. Nada de eso. Sencillamente estaba exhausto:

"-Vengo desde Talleres buscando gemas... parte del trayecto lo cubrí por techos, saltando de uno a otro para eludir la vigilancia..."

"La resistencia, ya más organizada y heroica en los barrios, comenzó a plantear primeros pasos ofensivos. Se atacan caseríos, algunas se incendian, y se inician otras. En algunos participantes se veía todavía la estrategia radical de la guerra. Pero la realidad superaba las viejas cor-

(Sigue p...



"TODOS SOMOS EXTREMISTAS..."

(Viene de pág. 6)

ciones... La espontaneidad había dado el máximo. Lo que faltaba para oponer a un Ejército profesional de la burguesía, era otro ejército. ¿Qué hubiera ocurrido con sólo 300 hombres del pueblo, armados, disciplinados y adiestrados militarmente, combatiendo allí como avanzada del Ejército Revolucionario?

"Con las primeras luces del día siguiente las calles de los barrios se poblaron de gente. Esa la mañana del viernes 30. La población toda del país había puesto ese día un gigantesco marco de solidaridad a la resistencia cordobesa, paralizando todas sus actividades, como nunca antes había ocurrido.

"A medida que la avenida Colón se adentraba en el barrio Clínicas, multitudes enfervorizadas daban el testimonio de la adhesión popular, cubriéndola de acera a acera a lo largo de varias cuadras. El miedo había desaparecido. Las patrullas del ejército disparaban permanentemente a los grupos que se encolumnaban queriendo marchar hacia el centro. La gente, entonces, se dispersaba, pero no para abandonar el campo, sino para eludir las balas y poder reagruparse luego. Los vecinos comentando los episodios de la noche se protegían en las puertas de sus casas de las descargas. Pero no entraban a ellas. Continuaban en la calle. Al mediodía, una gran manifestación partió de Clínicas hacia el centro. Sólo con gran esfuerzo pudo ser dispersada por el Ejército.

"Por la tarde, columnas de camiones militares con armas de todo tipo, irrumpieron en los alrededores del barrio Clínicas, sorteando las barricadas y otros obstáculos. Uno de esos obstáculos testimoniaba el sentimiento popular y ante él debieron detener la marcha: Un anciano les cerró el paso con los brazos en alto exigiéndoles que se retiraran.

El Ejército que había sido impotente durante la noche y hasta ese momento, recién ahora lograba entrar al barrio Clínicas. Pero ya los más audaces y heroicos franco-tiradores, concientes de la imposibilidad de resistir en

la solidaridad del pueblo

Cuando los manifestantes encendieron las primeras fogatas para contrarrestar los gases, las puertas, ventanas y balcones de casi todas las casas y edificios se abrieron para dar paso a la solidaridad. Por unos se arrojaba toda clase de materiales combustibles para avivar las llamas. Por otros, cuidadosamente entreabiertas, se acogía al manifestante perseguido. La ciudad toda era una selva donde los únicos extraños vestían el uniforme del régimen.

Las casas de música y venta de discos, en Rosario, pasaron durante un día entero

SOLDADOS
HERMANOS
NUESTROS
NO TIREN

Leyendas con este texto han comenzado a aparecer escritas a mano en las paredes de Córdoba. El pueblo sabe distinguir a los suyos y les dirige un llamado fraterno.

La mayoría de esos soldados hermanos son conscriptos sin siquiera instrucción militar. El reclutamiento los ha arrancado de sus hogares casi en el momento que el pueblo comienza a tomar conciencia, teórica y práctica, de la razón de ser del ejército de

la dictadura, y de la necesidad imperiosa del nuevo ejército, de su propio ejército, el ejército revolucionario del pueblo para defenderse y vencer sobre aquél. Los jóvenes soldados no han tenido tiempo todavía de optar entre uno y otro. Pero lo harán. Las leyendas escritas furtivamente bajo el toque de queda, les invitan fraternalmente a ello.

esas condiciones, sin organización, sin dirección, sin capacidad militar, se habían retirado... No había derrota. Había una suspensión de hostilidades.

Quedaba flotando en el ambiente una idea fija: los bravos combatientes del Clínicas volverían con su carga de experiencia y formas nuevas y superiores de organización para la lucha, para hacer de Clínicas el Cholón cordobés.

El preanuncio de esas formas nuevas, se

dio embrionariamente en la tarde y la noche de ese día 30 cuando ya el Ejército comenzaba a controlar la situación: destacamentos organizados sobre la marcha, se lanzaron de distintas direcciones hacia el Barrio Talleres en un intento de arrebatárselo al Ejército ocupante. Apesar de combatir durante toda la noche, no fue posible. Pero esos heroicos combatientes, en su último esfuerzo marcaron nivel más alto de organización de las jornadas de mayo". ♦

los tres primeros condenados

Cuando el II Cuerpo de Ejército fue lanzado como una respuesta del régimen sobre la ciudad de Rosario, y las tropas ocuparon sus calles, el general Fonseca producía su primer Bando Militar y los oficiales del Ejército se convertían en jueces especiales por encima de toda Ley y de todo respeto por la persona humana, el pueblo de Rosario no se amilanó. Lejos de ello, respondió con una creciente resistencia activa, dando lugar a las primeras inevitables condenas de los ocupantes.

El pueblo del país conoció las tres primeras condenas de los Tribunales Militares. Las mismas caían sobre la persona de tres jóvenes en quienes se simbolizaba la culpa

ROSITO DE VIVAS. Las condenas eran a 1 año y 4 meses, 1 año y 10 meses, y 4 meses de cárcel, respectivamente.

Los tribunales no pararon luego, porque el pueblo tampoco se detuvo.

El Consejo de Guerra especial de Córdoba lleva hasta el momento de escribir estas líneas, dictadas las siguientes condenas: Agustín José Tosco, secretario general del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, 8 años y 3 meses; Elpidio Torres, secretario general del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (regional Córdoba) 4 años y 8 meses; Vlador Moreno, 5 años; Mario Soresi, 1 año y 3 meses; Hugo Armando Ozan, 8 meses (por insultar a una

RESISTENCIA ACTIVA A LA DICTADURA DE LOS MONOPOLIOS !

PREPAREMOS LA LIQUIDACION DEL REGIMEN PARA INSTAURAR
UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO OBRERO Y POPULAR

ARRAIBA controlado militarmente el gigantesco estallido popular que conmovió los cielos de la dictadura infringiéndole una herida de muerte, el gobierno de los monopolios intenta poner en pie todos sus instrumentos de represión y de engaño proporcionando una imagen totalmente falsa de los mismos, principalmente destinada a recuperar parte del crédito y la confianza de la oligarquía y el imperialismo.

Los ejes de este vano intento de la dictadura se centran por un lado en el fortalecimiento de las monstruosas leyes represivas del comunismo, y en la denuncia de que el más grande alzamiento popular que registra la historia del país, se dio pura y exclusivamente al accionar de una fuerza extremista organizada para producir la insurrección armada. El mensaje de Onganía del miércoles 4, constituye la voz de orden para instrumentar el coro de la prensa "libre" en manos de los más reaccionarios explotadores y oligarcas nacionales y extranjeros, cuando no directamente en manos de los accionistas que oficiaban de testamentos del gobierno.

Esta respuesta de Onganía al despertar heroico de un pueblo que ha colmado su capacidad de paciencia para soportarlo, es la única que puede brindar hoy la dictadura al cabo de tres años de persistentes y continuadas agresiones al nivel de vida de los trabajadores, a la economía bien entendida del país, y a los derechos y libertades más elementales de la población.

Que han sido realmente las jornadas de Mayo

Desde el 15 al 30 de mayo el país ha vivido el más gigantesco estallido popular espontáneo que registra su historia. Nunca antes se habían movilizado con tal intensidad las capitales de provincia y muchas otras ciudades, desde Salta a Río Negro, y desde Corrientes hasta Córdoba, abarcando toda la geografía argentina. Nunca antes se pusieron de pie, unidas por un solo sentimiento de repudio a un gobierno, todas las capas populares, y nunca antes, en profundidad y extensión igual, la conjunción de todas esas fuerzas y regiones, habían producido un nivel tan alto de combatividad y de resistencia activa.

Ningún partido, ninguna ideología, ningún programa o dirección centralizada, nacional o regionalmente, puede hoy reclamar la paternidad del estallido. Su espontaneidad ha rebasado todas las previsiones, sobrepasando a unos y aleccionando a otros, especialmente aquellas de los opositores burgueses que podían especular con maniobras electorales.

picacia de Onganía y sus cavernarios asesores, que hace sonreír aún a los propios políticos del régimen.

Lo que realmente ha producido el estallido es una lenta y continuada acumulación de hechos, atropellos, entregas, agresiones, engaños, expropiaciones, por los que la dictadura quitó a los trabajadores su pan, su trabajo y sus derechos; a los estudiantes la universidad, y a la clase media su nivel de vida conjuntamente con las garantías y libertades democráticas elementales, concluyendo recientemente con un decreto de aumento de la nafta y transportes que incidió inmediatamente en el precio de los artículos de primera necesidad. En ese cuadro, la gota que rebasó el vaso fue un asesinato en Corrientes, pero pudo haber sido otra cualquiera.

La verdad es que la sola presencia, en las condiciones actuales, de la dictadura de los monopolios, generó una dinámica de resistencia popular en virtud de la cual el sentimiento nacional mayoritario ha terminado por expresarse a través de la voluntad unánime de acabar para siempre con esta dictadura.

Este, y sólo este, ha sido y es el único elemento cohesionador de los centenares de miles de manifestantes que ganaron la calle, levantaron baldosas y barricadas, pusieron en retirada a la policía, y enfrentaron al Ejército desafiando sus bandos militares y sus armas de guerra, elevándose progresivamente desde los "miguelitos" y las baldosas, hasta las hondas, pistolas y rifles 22 con que ganaron finalmente las terrazas de los barrios cordobeses.

Las jornadas de Mayo y la estrategia revolucionaria

El estallido popular espontáneo tuvo un carácter estratégicamente defensivo aunque con medios tácticos ofensivos, evidenció un desarrollo desigual entre las distintas regiones del país, incorporó definitivamente a las luchas políticas del país los métodos de la resistencia activa y la lucha armada, careció de dirección precisa y centralizada, de programa y de objetivos de poder, y se fundó esencialmente en motivaciones de clase y aspiraciones democráticas en forma combinada.

Como estallido popular espontáneo ha ido incubándose desde el momento mismo en que la dictadura se hizo cargo del poder. Es defensivo -estratégicamente- porque se produce como respuesta concreta ante la agresión económica, social y política del régimen, y como un producto del descontento acumulado. Las motivaciones de clase y democráticas, combinadas, se extienden desde problemas tales como la desocupación, costo de la vida, congelamiento de salarios, etc.

centros urbanos del interior, especialmente Córdoba, que con su moderno y combativo proletariado industrial, aportó la columna vertebral de las movilizaciones y la resistencia activa. El indiscutido rol de vanguardia del proceso de estos últimos, marcó el nivel más alto de la participación popular, de la conciencia política y del empleo de métodos violentos de lucha hasta llegar a los embriones de la lucha armada abierta.

El movimiento se gestó sin dirección precisa y centralizada, aunque en su curso han fortalecido su papel de direcciones políticas organizaciones de masas, especialmente la CGT de Paseo Colón y las principales direcciones estudiantiles, posibilitando por su intermedio el surgimiento en forma local y embrionaria, de nuevos organismos al calor mismo de la lucha, como son las Juntas Coordinadoras de Tucumán y La Plata, o la CGT Unificada de Rosario y Córdoba.

Compartir esta caracterización, implica de hecho, no solo asimilar las mejores enseñanzas de las jornadas de mayo, sino también comprender sus limitaciones, y prevenirse teóricamente contra toda ilusión sobre los tan debatidos temas de la espontaneidad de las masas, la vía insurreccional como posibilidad de toma del poder, o el escapismo declamatorio que so pretexto de la lucha armada pura, ignora las movilizaciones de masa, las subestimas, o las considera un aspecto separado, tabicado, del proceso de creación del ejército revolucionario.

Obviamente, aún cuando el estallido de mayo hubiera tenido un carácter insurreccional conciente para la toma del poder, sus posibilidades reales habrían estado limitadas inexorablemente por la carencia del Partido -dirección, organización y programa- y por la del Ejército Revolucionario capaz de derrotar militarmente en una confrontación total al ejército capitalista, última instancia del régimen.

Es este Ejército Revolucionario el que hará posible la toma del poder, y el que de graciamente no existió en Córdoba. La tarea de su construcción no debe esperar, como pretenden los cultores del espontaneísmo, a que las masas salgan a la calle en una ola de ascenso que produzca nuevos estallidos insurreccionales. Ese ejército se construye diariamente, aún en la quietud de la lucha de clases, porque es tarea que no admite improvisaciones. A través de ese ejército y con él, podrá recién la inspiración de las barricadas apuntalar a los organismos populares surgidos del proceso insurreccional para cuestionar el poder capitalista.

Pero es criminal esperar a que dicho ejército esté "construido" para recién plantearse el derrocamiento de la dictadura.

ABAJO LA DICTADURA DE LOS MONOPOLIOS!!**NIGOLPE NI FARSA ELECTORAL****POR UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO, OBRERO Y POPULAR**

(Viene de pag. 8)

revolucionario, para construirse y ser realmente del pueblo tendrá que surgir de sus luchas y alimentarse de su seno, aunque tenga formas de organización y técnicas operativas propias, distintas de las que aquel adopta espontáneamente.

Los revolucionarios debemos, pues, explicar pacientemente esta concepción de la toma del poder a los que, convertidos en vanguardia de todo el pueblo, participaron de la resistencia y tomaron incluso las armas en las jornadas de mayo. Ellos la entenderán mejor que nadie, porque es más fácil llegar a la comprensión de la necesidad del Partido y el Ejército Revolucionario partiendo del nivel alcanzado en una movilización y de la técnica aprendida en un destacamento armado, que teniendo como referencia tan solo el periódico o el folleto de propaganda, por claro y bien escrito que estos pudieran estar.

En Mayo se abre una nueva etapa

Aclarada la concepción estratégica para la toma del poder, que las jornadas de mayo evidenciaron correcta, importa destacar como éstas inauguraron una nueva etapa en las relaciones entre las clases y de éstas con la dictadura, planteando por consiguiente tareas, formas de organización y métodos nuevos.

Este cambio de etapa se produce por la incorporación masiva del pueblo a la oposición militante contra la dictadura, oposición popular que queda sellada incontestablemente con el paro del viernes 30, cumplido unánimemente por los trabajadores, los estudiantes, y los mas diversos niveles de las clases medias.

Esta nueva etapa sella a su vez la ruptura definitiva de la unidad del régimen, llevando al paroxismo sus contradicciones sociales, económicas y políticas. Todo el aparato político-administrativo del estado ha caído presa de la crisis y el marasmo. Ninguna medida puede hoy soldar las resquebrajaduras que se han abierto entre la dictadura y los sectores explotadores, sin provocar nuevas grietas y resquebrajaduras. Ninguna medida puede satisfacer a un sector sin exasperar a otro. Ya su vez no hay explotador alguno que esté en condiciones de proveer su propia "solución" a expensas de los demás.

Este es el paradójico punto de apoyo de la dictadura: la incapacidad del régimen de reemplazarla ya mismo, pese a que ella ha perdido para siempre toda su confianza. En efecto, los sectores de la oligarquía enfurecidos por la incapacidad del gobierno, no tienen ahora otro recurso que tolerarlo momentáneamente ante la evidencia de que un peligro mayor se ha cernido sobre el régimen; el peligro de la incursión violenta de las masas. Es posible por tanto que la salida "golpista" nunca tan "justificada", sea ahora considerada tácticamente suicida por sus mismos protagonistas. En verdad, solo un militar aventurero podría hoy sacar los tanques a la calle sin riesgo que los mismos fueran tomados para uso propio por insospechados manifestantes.

Esto ha quedado reducida la tan pregona da estabilidad de la dictadura. Por eso de

de la conciencia revolucionaria que marchará indisolublemente ligado a la comprensión de la necesidad del ejército revolucionario. Y por tanto es tarea insoslayable levantar la bandera del Gobierno Revolucionario Obrero y Popular como única salida posible para que la caída de la dictadura no abra otra vez el camino a una nueva burla de los intereses de clase de los trabajadores y los derechos, garantías y libertades de la población.

Pero no se podrá llegar a ese gobierno revolucionario, sorteando la trampa electoral o golpista de la oposición burguesa, por otro camino que el de la movilización activa y combativa de los trabajadores y sectores populares, con sus propias formas de organización surgidas y fogueadas en el enfrentamiento directo, y con los métodos y técnicas que la resistencia cordobesa ha puesto a la orden del día.

Toda alternativa de cambio del gobierno -golpe, farsa electoral, cambio de ministros- estará en relación a como madure y desarrolle esa movilización, o como, por el contrario, la misma ceda la iniciativa y el terreno a las direcciones burguesas que desde adentro del Régimen, intentarán capitalizar el descontento popular para cambiar solamente la fachada del mismo.

Apuntar hoy contra la dictadura, como principal e inmediato enemigo, no significa sumar las fuerzas obreras y populares al carro electoral o golpista de los opositores burgueses, aunque en tal o cual episodio particular y concreto del enfrentamiento con la dictadura, nos encontremos golpeando juntos con los Radicales del pueblo o los oportunistas del Partido Comunista. No es lo esencial ahora diferenciarnos verbalmente de ellos rodeándonos con declaraciones principistas abstractas sobre los objetivos de clase distintos, sino mostrar esas diferencias en los hechos, en los métodos de lucha, en las formas de organización y en las salidas políticas y de poder que las masas estén en condiciones de exigir como producto de su movilización. No hay otro camino para que la caída de la dictadura no sea al "estilo burgués".

Es por ello que decimos que la etapa es de preparación para la caída revolucionaria de la dictadura, al mismo tiempo que exigimos la movilización y la resistencia activa y armada del pueblo.

Preparamos el derrocamiento revolucionario de la dictadura

Es típico de las sectas y de los oportunistas enfrentar los grandes hechos políticos protagonizados por las masas, con el criterio estratégico que se basa en el fortalecimiento de la propia organización como primera prioridad. Con ese objetivo tomado como esencial, es lógico que se supedita toda la actividad a la "diferenciación" con las demás corrientes. Las sectas procuran impedir que se infiltren en su seno los elementos de perturbación de la tozuda y generalmente impura realidad; y los oportunistas a su vez, disimulan con la pureza declamatoria y el exclusivismo organizativo, todas las incongruen

masas existentes, tanto en el movimiento obrero como en el estudiantil.

La CGT de los Argentinos, sin la pretensión de ser la dirección revolucionaria del proletariado, ha aportado a este proceso una consecuente aplicación de su programa del 1º de Mayo: de resultados de ello, y del impulso a las movilizaciones populares, el movimiento obrero ha logrado "la unidad en la lucha" en varias regionales del interior, constituyendo esto un ejemplo y un avance objetivo que la dictadura no ha dejado de valorar, sobre todo porque ha sido una unidad en y para la lucha contra ella.

En el movimiento estudiantil, en cambio, organizaciones como la FUA que reclaman el liderazgo de la lucha antiimperialista más consecuente, no han dado hasta el presente signo alguno de esa "unidad en la lucha", como si el exclusivismo de su liderazgo, -por lo demás amenazado de una progresiva soledad- la eximiera de reconocer en el terreno del enfrentamiento con la dictadura, a otras corrientes y direcciones que si no por su programa, al menos por su influencia y papel de dirección sobre sectores del estudiantado, constituyen un factor activo y ponderable de la lucha como lo es el FEN, el Humanismo, y demás agrupaciones del movimiento estudiantil.

Como prueba de ello, la masa estudiantil que días pasados se congregó en una numerosa asamblea de Filosofía y Letras, constató desmoralizada como entre las direcciones estudiantiles mayoritarias transformaban lo que debió ser una expresión masiva y consecuente del frente único antiimperialista y contra la dictadura, en una puja de predominio, ajena a toda estrategia de impulso y desarrollo de proceso de la lucha de clases a través de sus movilizaciones.

Los revolucionarios que hoy se pierdan en la maraña de esos enfrentamientos renuncian de hecho y de derecho a cumplir su papel orientador y dirigente en las luchas abiertas en Córdoba por los trabajadores y sectores populares.

Ni sectarios ni oportunistas, los revolucionarios consecuentes que no ocultamos las posiciones propias, nos diferenciaremos de uno y otros por el método leninista y trotskista de trabajo común para objetivos comunes contra el enemigo común, con el fin de desarrollar las movilizaciones de masas y transformar la "teoría" en auténtica práctica revolucionaria

Por eso, en la tarea de preparar la liquidación del régimen capitalista llamamos a la resistencia activa contra la dictadura a toda las organizaciones de masas, obreras y estudiantiles -CGT de los Argentinos, CGT de Azopardo, FUA, FEN, Humanismo- y a los partidos, movimientos y sectores que se reclaman de vanguardia, proponiéndoles:

- 1- La coordinación regional o nacional a nivel de las Centrales Obreras y estudiantiles de desarrollo y profundización de la resistencia activa de los trabajadores, estudiantes, sectores populares.
- 2- La organización de comandos de resistencia, grupos de autodefensa y destacamentos armados de activistas, para proteger a las movilizaciones populares de la violencia re

ESTO SÍ PREOCUPA AL REGIMEN...



VISTA AEREA DE LO QUE FUERAN 22 VAGONES TANQUES CARGADOS DE PETROLEO, LUEGO DE QUE UN DESCARRILAMIENTO LOS DESTRUYERA TOTALMENTE CERCA DE MELINCUE, 135 KILOMETROS DE ROSARIO. LAS PERDIDAS FUERON MILLONARIAS, LOS SERVICIOS FERROVIARIOS SE INTERRUMPIERON, PERO NINGUNA PERSONA SUFRIO DAÑO ALGUNO. EL HECHO OCURRIO EL 5 DE JUNIO Y LA AUTORIDADES NO OCULTAN SU PREOCUPACION DE QUE EN REALIDAD EL ACCIDENTE FERROVIARIO HAYA SIDO UN ATENTADO.

ESTA PREOCUPACION, SIN EMBARGO NO SE PUSO DE MANIFIESTO CUANDO DIAS ANTES, EN CORRIENTE, ROSARIO Y CORDOBA, LA DICTADURA ATENTABA ALEVOSAMENTE CONTRA LA VIDA DE ESTUDIANTES Y OBREROS.

SIN DUDA LAS PERDIDAS MILLONARIAS EN VAGONES Y PETROLEO AFECTAN MUCHO MAS AL REGIMEN DE LA INMISERICORDIA DE GANANCIA DE LOS MONOPOLIOS, QUE LA MUERTE DE JOVENES ARGENTINOS A MANOS DE LA DICTADURA. EL PUEBLO NO OPINA LO MISMO.

